

¿TE AYUDAMOS CON LAS BOLSAS DEL SUPERMERCADO?



Patricio Ibacache tenía 2 años y seis meses cuando fue detenido junto a su padre. Su madre lo buscó por 14 días en hospitales, la Cruz Roja y la Intendencia de Valparaíso. Cuando lo encontró, tenía quemaduras de cigarrillos en los brazos. Así sus captores hicieron hablar a su padre.

El 14 de septiembre de 1973, cuando tenía dos años y seis meses, su papá, Sergio (su nombre ha sido cambiado por petición del entrevistado), obrero de una metalúrgica dedicada a construir viviendas sociales durante la Unidad Popular, fue a su empresa a ver cómo seguiría funcionando su turno. No tenía con quién dejar a Patricio, así es que partió con él en brazos. Al llegar a la empresa lo detuvieron junto al niño y a decenas de compañeros de trabajo, a los que interrogaban buscando armamento.

Desde ese momento y por casi dos semanas, la mamá de Patricio, Margarita (su nombre también ha sido cambiado) dejó los pies en la calle buscando a su esposo y a su hijo. Recorrió tenencias de carabineros, hospitales, la Cruz Roja y la Intendencia de la Quinta Región. Finalmente, después de 14 días, encontró a su hijo en la base aeronaval de El Belloto, que estaba operando como campo de prisioneros políticos.

“SE HA DEMOSTRADO QUE HASTA LOS CUATRO O CINCO AÑOS ES MUY DIFÍCIL PARA LOS NIÑOS CONSERVAR RECUERDOS NÍTIDOS DE LO QUE LES PASÓ, PERO ESO NO SIGNIFICA QUE NO EXISTA UNA MEMORIA; LO QUE SUCEDE ES QUE LO QUE QUEDA REGISTRADO SON LAS SENSACIONES Y EMOCIONES DE LO VIVIDO”, SEÑALA EL SIQUIATRA JORGE BARUDY.

El niño corría por una sala de 50 metros cuadrados. Estaba sucio, con el mismo buzo que llevaba puesto cuando desapareció con su padre. Para comprobar que el niño era “suyo”, tuvo que revelar que el pequeño tenía un lunar, del porte de un poroto, bajo el glúteo derecho.

“Mi hijo tenía quemaduras de cigarrillos en los brazos. Es lo que usaron para que su papá hablara y dijera dónde estaban las armas, de las que jamás supo nada”, cuenta, 40 años después, Margarita llorando, mientras su hijo la abraza.

Patricio aún conserva las marcas de esos cigarrillos en sus brazos. Son piquetes blancos que se asoman sobre la piel. Pero las heridas que más daño le han causado son invisibles. No tiene amigos. No tiene pareja. “Si me preguntan sobre mi niñez todo se me bloquea. Hasta ahora he sido incapaz de contar lo que me pasó”, dice. Cuando una polola ha querido saber algo más, todo se arruina. El año pasado fue a una entrevista de trabajo, le preguntaron por su infancia y no fue capaz de entregar detalles.

Mientras Patricio habla, su papá —que en 1973 llegó tres meses después que él a su casa, lacerado por los golpes— se pasea de un lado a otro en el comedor de su hogar, en Villa Alemana. Durante toda la conversación, escucha y observa, pero no dice ni una palabra.

Así ha sido durante estos últimos 40 años. Nunca ha hablado con su hijo de lo que pasó en la base de El Belloto.

Pero la conversación moviliza algo en él. Semanas después de esta entrevista, le dijo a Patricio que quería contarle algo. Tras 40 años, Patricio se enteró de los nombres de los torturadores de su padre. Sergio se los escribió en un papel.

Patricio aún no ha decidido qué hacer con esa información. *

Lee un testimonio más en www.paula.cl

NOSOTROS LAS LLEVAMOS POR TI.

En Telemercados te ayudamos con tu tiempo y nos preocupamos que todo lo que necesitas llegue a tu casa de manera fácil y confiable.

ABARROTES • GOURMET • FRUTAS • VERDURAS • LIMPIEZA • Y MUCHO MÁS



Telemercados.cl®

Tu Supermercado en Línea

NOS VEMOS EN TU CASA

10%
DE DCTO.
EN LA PRIMERA
COMPRA



NOS VEMOS EN TU CASA.

Telemercados.cl



(02) 2730 9000